

Críticas especializadas Salvaje Moderado, en vivo.

Teatro Lope de Vega de Sevilla

— — — — Feliz reencuentro. Gautama del Campo

De hecho, más allá de servir para presentar las sutiles y sugerentes composiciones de '**Salvaje moderado**', el nuevo álbum del saxofonista, el recital se convirtió en un feliz reencuentro (había sido aplazado en dos ocasiones por el virus) en el que Gautama fue viajando de la nostalgia a la esperanza y del anhelo a lo terrenal, haciendo que las melodías se engarzaran con absoluta sencillez y naturalidad y consiguiendo que tanto con el resto de la banda como con los invitados surgiera un diálogo, distendido y abierto en el que el gesto del otro servía de estímulo.

Es decir, lo que ofrece el músico es un repertorio amable, emotivo e intenso. Su música no es pretenciosa porque no busca el virtuosismo sino la emoción. Por eso, nos hizo conectar tanto en la melancolía de esos quejíos hondos que salieron de su saxofón. O en el mensaje vitalista y enérgico que transmiten otras piezas como las bulerías Calle Moraima o los Tangos del olvido donde **Gautama del Campo** consigue que los ritmos fluyan sin perder nunca la flamencura (¡Por cierto cuánto ayudaron esas manos del **Bobote** y de un **Torombo** pletórico!).

Claro que cuando más lo vimos crecer fue cuando su saxo le cantó a la guitarra sensible y personal de **Pedro María Peña** en Último fandango en París regalándonos un momento de éxtasis rítmico al que se sumó con acierto la voz fresca de **Cristian de Moret**. Y cuando sus vientos buscaban el hueco en el que adentrarse en el universo de **Riqueni** (¡soberbio junto a la voz recia del gran **Juan José Amador** al que tantas ganas teníamos de oír!) para abandonarse juntos en una suerte de sincericidio musical. En definitiva, Gautama ejerció de generoso anfitrión y consiguió que todos se (y nos) sintieran como en casa. De ahí que el público acabara aplaudiendo en pie y dando las gracias por disfrutar de estos ratos que cada vez se echan más de menos.

SARA ARGUIJO . DEFLAMENCO

— — — — Un Muro de Sonido. Gautama del Campo

El último fandango en París es sin duda una alusión a Gato Barbieri, el autor de la banda sonora de la mítica cinta de **Bertolucci**. Estoy seguro de que **Gautama del Campo** se identifica con la intensidad visceral del saxofonista argentino. De ahí el título de la obra, pese a que Barbieri tuviera mucho de salvaje y nada de moderado.

Pero el caso es que cuando sonaron los acordes de esta pieza, el escenario se convirtió en un espacio sagrado. La intensa melancolía del tema, sostenido en un fabuloso arpegio de **Pedro María Peña**, coautor del mismo, era un contrapunto excelente de la energía desbordante que hasta ese momento había sido el concierto. Estábamos en la cúspide, seguíamos en el clímax, una y otra vez. **Gautama** trabaja en la melodía flamenca tradicional con arreglos sencillos pero su fraseo es denso, contundente. Un muro de sonido. Y, de repente, caímos en la nostalgia, en el recuerdo de lo que fuimos y de lo que quisimos ser.

El concierto nos brindó una estampa inédita: el toque de **Riqueni** acompañando al cante de **Juan José Amador** Dos genios del flamenco contemporáneo. La serie de tarantas fue demoledora y la soleá trianera posterior, maravillosa. **Gautama del campo** es un músico intenso, siempre en la cumbre, y los enormes colaboradores que eligió para presentar su disco de debut bajaron su música al valle, la hicieron cercana, familiar, menos brillante, tal vez, pero más plena, radiante, transparente.

JUAN VERGILLOS. DIARIO DE SEVILLA

-----'Salvaje Moderado'

Domingo. Otro rayo de luz con música. El saxo de **Gautama del Campo**. Presentación de su primer álbum personal: '**Salvaje moderado**' en un teatro Lope de Vega, un concierto

varias veces aplazado que hoy, por fin, ha podido celebrarse. Belleza y milagro que abandonan la noche de los clubs de jazz. Porque la melancólica y ronca belleza del saxo puede galopar por bulerías, herirte por soleá, aterciopelarte los sentimientos con recuerdos de bolero. Así es la música de Gautama en este disco, donde su saxo abraza a la guitarra mientras esta le devuelve una espiral de besos rasgados. Concierto inolvidable con grandes, muy grandes, **Juan José Amador y Rafael Riqueni**, como príncipes de un elenco fabuloso que ha acompañado a Gautama. Los límites del flamenco son como los océanos.

Leonardo Sardiña . CANAL SUR